«Bailando hasta la Cruz del Sur»

HISTORIA DE LOS COROS Y DANZAS DE ESPAÑA

PRIMERA ETAPA

(Continuación)

«Beso tu tierra, España...»

Por Rafael G. Serrano

LA vida, cuando ya la proa del *Albertia* tomaba rumbo a las Canarias, se organizó con la pausa habitual de las navegaciones y con arreglo al protocolo laboral de los Coros y Danzas. Claro que en los tres o cuatro primeros días de navegación no hubo ensayos, pero pronto comenzaron para no perder la costumbre.

La travesía fué tranquila y en su centro hubo un poco de cada cosa para que los novatos probásemos todas las emociones. Chubascos al Norte y al Sur de El Ecuador, marejadas y marejadillas, mar de fondo, vientos fuertes y brisas livianas —de playa turística—, frío, calor, brincos del barco: a veces saltaba como una cabra y a veces su balanceo era una nana, un arrullo de cuna. Cuatro días se celebraron singularmente: el paso de la línea ecuatorial, el de San Fermín, la Virgen del Carmen y el 18 de julio.

De madrugada, entre la niebla sutil, entre la niebla que era como uno de los encajes catalanes del grupo de Lérida, asomaba la gaita el Teide. El *Monte Albertia* había tocado zafarrancho de júbilo. España a la vista, España otra vez tras el viaje por las antiguas provincias españolas.

El muelle de Tenerife nos cae por babor. El *Albertia* trenza un bailecito sobre la proa y arrima lentamente al espigón la banda de estribor.

Las chicas cantan:

Beso tu tierra, España,
tu cielo, tu luz, tu sol;
beso bandera y aire
con todo mi corazón.

Se alzan los brazos con el *Cara al Sol* y un

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #173, 1/6/1955.